



Un foto de Federico García Lorca preside la entrada a una castiza cueva del Sacromonte, en Granada. / JESÚS G. HINCHADO

La 'no búsqueda' de los restos de Lorca se pierde entre especulaciones

En Alfacar sólo hallan una roca mientras un nuevo estudio apunta que fue desenterrado

JOSÉ A. CANO / Granada

Las noticias en torno a la búsqueda —o más bien ausencia de ella— de los restos del poeta Federico García Lorca no cesan, a pesar de que la información oficial sobre las excavaciones en el parque que lleva su nombre en la localidad granadina de Alfacar no van más allá de la «gran roca» encontrada bajo las cuatro primeras anomalías en el terreno —en principio «posibles fosas»— que marcaron los estudios de georradar.

La última novedad es el anuncio de la aparición de un libro del investigador Gabriel Pozo, *Lorca, el último paseo*, cuyo contenido fue adelantado por el diario *El País* y que se basa en una entrevista hasta ahora inédita con la actriz Emma Penella, hija del diputado de la CE-DA Ramón Ruiz Alonso, uno de los principales implicados en el proceso que llevó a Lorca desde la casa del falangista José Rosales, donde se había refugiado, hasta el pelotón de fusilamiento. Pozo sostiene que, debido a la mala publicidad exterior que provocó el asesinato del poeta, Franco podría haber ordenado desenterrar el cuerpo y cambiarlo de fosa común. También que Manuel Castilla, el enterrador del poeta y los fusilados con él, no habría dicho la verdad sobre el lugar del enterramiento en Alfacar donde ahora se les busca infructuosamente.

Mientras Ian Gibson (cuya investigación, junto a la del fallecido Agustín Penón, considerada la más relevante sobre la muerte del poeta, se pondría en duda) prefiere guardar

silencio hasta leer el ensayo, lo cierto es que la tesis de Pozo afectaría poco o nada a la excavación, sobre la que estos días se centran todas las miradas. Protegidos por una carpa de la meteorología y los flashes de la prensa, los arqueólogos de la Universidad de Granada (UGR) dirigidos por el profesor Francisco Carrión no buscan a Lorca.

La Consejería de Justicia y Administración Pública, que subvenciona la excavación, y la Asociación Granadina para la Recuperación de la Memoria Histórica (Agrmh), que es subvencionada, no han cesado de repetirlo: sólo se buscará a las víctimas cuyas familias así lo hayan solicitado, y ése no es el caso de Lorca. Los herederos

del poeta han solicitado, por escrito y en el registro, que sus restos no sean removidos, pero no consta que hayan pedido su identificación. Y al ser declarada la zona de búsqueda como apta para el enterramiento, los restos que no sean identificados ni reclamados volverán allí, y se vallará la zona. Por ejemplo, alrededor del monolito puesto por la Diputación de Granada en el punto que señaló Manuel Castilla a Ian Gibson.

Sobre excavaciones en otras fosas cercanas, como la del barranco de Viznar o el Caracolar, tanto la Consejería como la Agrmh han descartado actuaciones por el momento, ya que recuerdan que sólo se realizan excavaciones a petición de las fami-

lias y con pruebas históricas que sustenten la posibilidad de que una víctima concreta yaciera en un lugar concreto: en el caso de las de Alfacar, los estudios de Penón, Gibson o la misma Diputación que los sitúan junto a Lorca, y a éste en el parque donde ahora se excava.

Todas estas operaciones las regula el protocolo para la exhumación de víctimas de la Guerra Civil que la Junta de Andalucía se dio a sí misma este verano y que establece, entre otras cosas, la famosa carpa y las conocidas cláusulas de confidencialidad para quienes trabajen a su amparo, en este caso los miembros de la Agrmh y los técnicos de la UGR. El secretismo, esgrimido para proteger la intimidad de las familias, ha

traído tras de sí una carrera por desatapar primero qué se esconde bajo los andamios desmontables que protegen la excavación.

Los trabajos en el Parque García Lorca de Alfacar terminarán, si nada vuelve a cambiar, a finales de este mes, tras ampliar los arqueólogos las zonas de búsqueda. Las noticias sobre los primeros hallazgos se toparon con el resultado oficial de «la gran roca» en las cuatro primeras «anomalías» de las seis

Se suceden las versiones contradictorias sobre el destino del poeta

La Junta y la asociación no excavarán más si no tienen pruebas fiables

que marcó el georradar, una herramienta que ya se ha usado en muchas excavaciones en toda España, pero que gracias a la polémica generada por la investigación de Luis Avial que salió a la luz en octubre se conoce mucho mejor: sólo indica cambios de densidad en el terreno, es incapaz de señalar huecos o restos de cualquier tipo.

Con los datos que son públicos actualmente, parece difícil que se acabe desmintiendo a ningún historiador. Tanto si los restos de Lorca están como si no en las posibles fosas restantes junto al monolito, sólo serán respondidas las peticiones de las familias solicitantes, alguna probablemente en secreto, y si la del poeta no es una de ellas, es de suponer que sus restos permanezcan anónimos donde quedaron la primera vez. Y si no, nadie lo sabrá.

No es probable que las especulaciones cesen, ya que no empezaron con el anuncio de apertura de las fosas de Alfacar. En estos tres meses Lorca ha pasado por las portadas de los diarios de medio mundo, además de todo tipo de programas de televisión, incluyendo alguno de ocultismo y en *prime time*. Mientras tanto, sí que están sirviendo para divulgar los trabajos de memoria histórica, una vez más funcionando el poeta como la «parte por el todo» de los asesinos en masa que sacudieron el país.

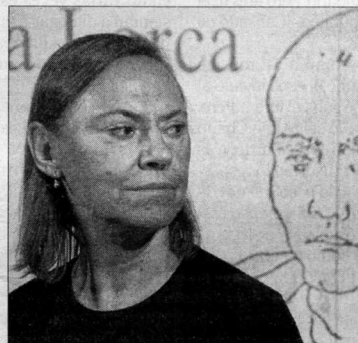
Cronología de la excavación en el Parque García Lorca de Alfacar

> Firma del convenio

El pasado 16 de octubre la Consejería de Justicia, el Ayuntamiento de Alfacar, la Diputación de Granada, la Universidad de Granada y la Asociación Granadina para la Recuperación de la Memoria Histórica firman el convenio para la exhumación. Se marcan seis posibles fosas que se excavarán en dos fases. En el proceso anterior de alegaciones, los descendientes de Lorca (en la foto, su sobrina, Laura García Lorca) expresan su deseo de que no se exhumen sus restos.

> Empieza la excavación

El 28 de octubre comienzan los trabajos de la primera fase. Con la carpa ya instalada, el



arqueólogo Francisco Carrión dirige una excavación que arrojará el primer resultado oficial el 20 de noviembre: un roca de gran tamaño que el georradar detectó como anomalía.

> Traslado de la carpa

El 23 de noviembre los técnicos se trasladan a las dos últimas posibles fosas previstas por el convenio, justo al lado del monolito del Parque García Lorca.

> Amplían la zona de búsqueda

El 9 de diciembre, la consejera de Justicia anuncia que por petición de los arqueólogos se amplía el plazo hasta finales de mes y se explorarán nuevas posibles fosas.